

## **La construcción de modelos de redacción de sentencias en materia electoral con perspectiva ciudadana y lectura fácil.**

Claudia Acosta Vieyra

En una sociedad democrática, el acceso a la justicia es un derecho fundamental que no solo debe ser garantizado, sino también comprendido por todos los ciudadanos, independientemente de su nivel educativo, contexto social o capacidades cognitivas. En este sentido, la construcción de sentencias claras es muy importante en materia electoral por lo que se deben buscar modelos de redacción de sentencias con perspectiva ciudadana. La claridad y accesibilidad en la redacción judicial no solo facilitan la comprensión de los procesos electorales, sino que fortalecen la confianza de la ciudadanía en las instituciones y, por ende, en el sistema democrático.

En general, las sentencias emitidas por los órganos electorales son documentos formales que, en su mayoría, emplean un lenguaje técnico y especializado. Estos textos suelen alejarse de la comprensión cotidiana de las personas que no tienen formación en derecho, creando una desconexión entre las decisiones judiciales y la sociedad. Esto impide que los ciudadanos comprendan plenamente las razones detrás de las decisiones, los derechos que se les reconocen o las implicaciones de las mismas.

En el ámbito electoral, esta falta de claridad puede resultar especialmente problemática, ya que las decisiones de los tribunales no solo afectan a los partidos políticos, sino que también inciden directamente sobre los derechos de los votantes, la validez de las elecciones, la distribución de los recursos públicos y la garantía de procesos justos. Por lo tanto, es esencial que los ciudadanos puedan acceder a estos contenidos de manera clara y comprensible.

Es fundamental que los textos sean accesibles para cualquier persona interesada en los asuntos electorales. Sin embargo, en muchas ocasiones, las sentencias judiciales no están redactadas de manera comprensible, lo que dificulta que la ciudadanía comprenda las decisiones que afectan su participación política.

Por otro lado, la inclusión en la redacción de sentencias es un factor clave. Las decisiones judiciales deben ser entendidas no solo por los partidos políticos y sus actores, sino también por el público en general. Esto implica considerar a personas con distintos niveles educativos, aquellos con discapacidad visual, cognitiva o auditiva, así como a quienes hablan otros dialectos o lenguas.

Si adoptamos un enfoque que promueva un acceso igualitario a la justicia, estaremos fomentando una mayor confianza en las instituciones judiciales y un mejor entendimiento de los procesos electorales por parte de la ciudadanía. Al construir modelos de sentencias con esta perspectiva, es crucial que los tribunales utilicen un lenguaje cercano al cotidiano, evitando tecnicismos innecesarios sin

perder la precisión jurídica. La claridad debe ser el principio rector, siempre respetando el marco legal y asegurando que las decisiones sean interpretables en su contexto.

De acuerdo con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), “el derecho a la información es esencial para garantizar que las personas puedan participar plenamente en la vida democrática, lo que incluye la comprensión de las decisiones que impactan sus derechos” (CIDH, 2011). La claridad en las sentencias permite a los ciudadanos comprender no solo el qué, sino también el porqué de las decisiones judiciales, lo que contribuye a fortalecer la legitimidad de las instituciones democráticas.

Para que una resolución o sentencia sea comprensible, debe tener una extensión razonable. La longitud no garantiza ni la solidez ni la razón de la decisión. Además, debe contar con un lenguaje claro y una estructura adecuada que facilite la comprensión, utilizando palabras sencillas, evitando tecnicismos jurídicos y siguiendo una estructura lógica que guíe desde el inicio hasta la conclusión del texto.

Con ese enfoque la lectura será más fácil ya que se centra en simplificar el texto sin sacrificar su contenido esencial. Se utilizan frases cortas, palabras comunes y una estructura lógica que facilita la comprensión. También es posible incorporar elementos visuales como subtítulos, diagramas o esquemas que ayuden a clarificar los puntos más complejos.

En el ámbito electoral, la lectura fácil puede ser especialmente útil al explicar las implicaciones de una sentencia sobre los derechos de los votantes, los plazos legales o las razones de una decisión en un caso concreto. La implementación de esta estrategia puede contribuir a que los ciudadanos se sientan más capacitados para participar en la toma de decisiones y para ejercer sus derechos políticos de manera más informada.

Los beneficios de redactar sentencias accesibles son múltiples. Promueven la transparencia de los procesos judiciales, fortalecen la confianza en las instituciones y, por ende, activan la participación política de la ciudadanía. Si un ciudadano comprende los fundamentos de una sentencia que modifica los resultados de una elección, podrá evaluar si la decisión es correcta o si existen razones para impugnarla. Esto refuerza la capacidad de la sociedad civil para exigir justicia y rendición de cuentas.

Otro aspecto crucial en la redacción de sentencias es la inclusión de la perspectiva de género y el uso de un lenguaje incluyente. Redactar una sentencia con este enfoque significa generar un lenguaje respetuoso y consciente de todas las identidades de género, evitando la discriminación o invisibilización de ciertos grupos. Además, cuando una sentencia involucra a un grupo que habla un dialecto o lengua específica, es importante traducirla para que el mayor número posible de personas comprenda el contenido y la razón de la resolución, especialmente cuando se trata de derechos políticos de grupos indígenas.

Finalmente, una redacción accesible también puede contribuir a la educación cívica. A través de sentencias claras, los ciudadanos no solo conocen el resultado de un caso específico, sino también los principios que rigen el sistema electoral y el marco legal que sustenta la democracia. Esto fomenta una mayor cultura de la legalidad y el respeto por los procesos democráticos.

Sin duda, la redacción de sentencias en un lenguaje más accesible requiere tiempo, recursos y capacitación adicional para los jueces y el personal judicial. No obstante, podemos concluir que estos cambios no buscan simplificar las sentencias hasta el punto de perder su valor legal, sino presentar el contenido de manera comprensible sin comprometer la exactitud del análisis jurídico.

Aunque existen desafíos en su implementación, los beneficios a largo plazo, como una mayor participación, confianza y educación cívica, hacen que este esfuerzo sea fundamental para construir una democracia más inclusiva y transparente.